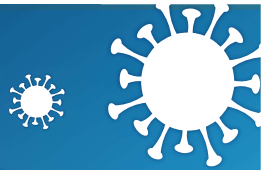


Vacuna para el COVID-19

MITOS vs HECHOS



MITOS:

Las vacunas COVID-19 contienen microchips.



La vacuna COVID-19 causa que sea magnético.



Las vacunas COVID-19 autorizadas para su uso en los Estados Unidos pierden o liberan cualquiera de sus componentes.



La vacuna le dará COVID-19.

Después de recibir la vacuna COVID-19, daré positivo para el virus en una prueba viral.



La vacuna COVID-19 alterará mi ADN.



La vacuna COVID-19 no es segura si quisiera tener un bebé algún día.



HECHOS:



Las vacunas COVID-19 no contienen microchips. Las vacunas se desarrollan para luchar contra las enfermedades y no se administran para rastrear sus movimientos. Las vacunas actúan estimulando su sistema inmunológico para que produzca anticuerpos, exactamente como lo haría si estuviera expuesto a la enfermedad. Después de vacunarse, desarrolla inmunidad a esa enfermedad, sin tener que contraer la enfermedad primero.

La vacuna COVID-19 no lo hará magnético incluyendo en el sitio de vacunación, que generalmente es su brazo. Las vacunas COVID-19 no contienen ingredientes que puedan producir un campo electromagnético en el lugar de su inyección. Todas las vacunas COVID-19 están libres de metales.



Exposición de vacunas es el término utilizado para describir la liberación o descarga de cualquiera de los componentes de la vacuna en o fuera del cuerpo. La diseminación de la vacuna solo puede ocurrir cuando una vacuna contiene una versión debilitada del virus. Ninguna de las vacunas autorizadas para su uso contiene un virus vivo. Las vacunas de ARNm y de vectores virales son los dos tipos de vacunas COVID-19 que actualmente tiene disponibles.



Las vacunas actuales no incluyen el virus en ninguna forma:

- sin virus vivo
- sin virus muerto
- sin virus debilitado

Las vacunas COVID-19 en los Estados Unidos no pueden hacer que dé positivo en las pruebas virales que se utilizan para ver si tiene una infección actual.

Las vacunas de ARNm de COVID-19 no cambian ni interactúan con su ADN.

Las vacunas de ARNm enseñan a nuestras células cómo producir una proteína que desencadena una respuesta inmunitaria.

Las vacunas de ARNm de COVID-19 trabajan con las defensas naturales del cuerpo para desarrollar de manera segura la inmunidad a las enfermedades.

La vacuna COVID-19 es segura para las personas que desean quedar embarazadas en el futuro.

Actualmente no hay evidencia de que los anticuerpos formados por la vacunación COVID-19 causen problemas con el embarazo, incluido el desarrollo de la placenta.